

En proceso creativo 1

Dede aqui y dora, mi tia
y su hilera tienen tanta
importancia como el dedo
el mismo gatitanso. todos
son recuerdos.

Ojo: en la hilera no puse el
perno: sacarlo del pámpero donde está:
no hay perno en la fila. es
mejor el pato.

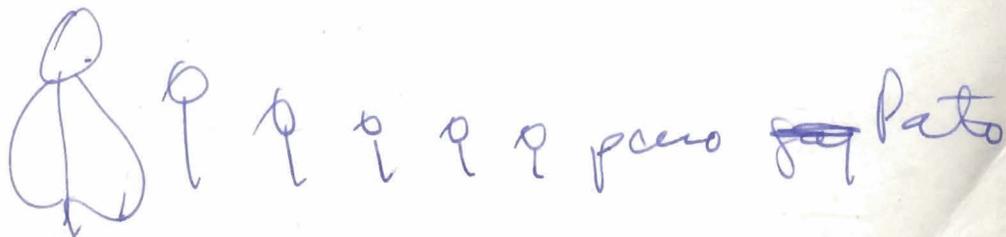


3.20 tarde de un semana usas a la pta.

Para Ojo de Vidrio, buscar
intercedente que dé fuerza
a esta frase:

... en este mundo, pequeño
y feroz, que hemos construido
durante ~~más de cincuenta~~
centenares de miles de años.

el gato, in diferente,
no ripie a la t's



glow : sus: resplandor
: verb intr. relucir

The glow worm glowed like a star
in the darkness.

The glowing house?

and the flames glowing in the darkness.

The flame showed its glows.

The glow of the fire

The fire's glow

afilado: tr. to whet; to grind; to sharpen;
" se: to grow thin.

filo: m (cutting) edge; bit; slice; divided line.

Una espada que se afila permanentemente no
~~no~~ conservará su filo durante mucho tiempo
A sword which is ever permanently whetting,
not will maintain its edge long time.

afilado:

Oviedo:
too, title conf.

X/2 v. 2.
parte grung:
escribilo ya, como
un relato autónomo,
y revisar parte del
punto-cohete-estilo

Quick: ^{adj.} rápido veloz, vivo
Quiet: ^{adj.} (caquiet) tranquilo
Quilt: s. colcha (cuilt)
Quince (cuins) s. membrillo
Quit: ~~q~~ ^{tr.} cuit. tr. dejar, abandonar; ^{adj.} libre
Quits (cuits) inter. en paz.
Quiz (cuiz) tr. enjuar; s. acertijo, interrogatorio

I am looking at the Tom's notebook.
They are going to ~~the~~ Mrs West's office. (sin articulo)
He is sitting at Bill's desk.
I turned off Mr Brown's radio
She is carrying a Dick's umbrella
I am using these John's books.
She is wearing Sally's hat (~~article?~~)
This is that girl's room
She is this boy's teacher

Ej. 2

Where did she put her books?
Where the students are talking to the teacher?
Where is Mr Brown's camera?

-
- 1 Who is going to the lab?
 - 2 ~~What are you doing?~~
 - 2 Where are you going?
 - 3 What are you doing?
 - 4 Whose books did she put on her desk?
 - 5 Where did she put her books?
 - 6 Who ~~is~~ talking to the teacher in the classroom?
 - 7 Whom are the students talking in the classroom?
 - 8 Where are the students talking to the teacher?
 - 9 Whose camera is on the chair?
 - 10 Where is Mr Brown's camera?

Estos errores, u omisiones, son por la
importancia que en el
texto del discurso no existen

DE VIOLINES Y GALLINAS

Y están las preguntas de siempre, o sea cómo te iniciaste en la música y por qué la abandonaste, uno a veces no sabe que responde porque se olvida, pero la última vez que me la hicieron me vino a la memoria algo que había olvidado pero que tiene que ver mucho con el asunto.

Yo llegué a Córdoba a reencontrarme con mi viejo, a los 16 años, y lo único que sabía de música eran dos o tres piezas en el acordeón del nono. Papá me enseñó nociones de lectura musical y mandolina, que él tocaba muy bien. Pero la noción del violín se la debo a dos españoles, dos gallegos (de los verdaderos, de Galicia, uno de La Coruña y el otro de no sé dónde) que vivían a una cuadra de distancia sobre la misma calle del barrio Yofre de Córdoba: Camino a Monte Cristo, calle que para mí, que venía de leer a Dumas el Viejo, conducía a la casa del Conde de...

Uno de los gallegos, Joaquín Saavedra Lorenzo, que era muy pobre, vivía en un garaje y cocinaba en la vereda, durante la semana vendía a domicilio novelas por entrega y los sábados y domingos integraba alguna orquesta típica, aunque se burlaba de los tangos. Él me dio las primeras lecciones de violín y me animó a comprarme el que todavía tengo en La Rioja si es que no se lo han comido los burros o las mulas del barrio. Tocaba bien la Zingaresca hasta más o menos la mitad, había un compás que para Joaquín, o Don Joaquín como lo llamaba yo, era casi un impedimento metafísico. Que nunca pudo superar. De lo contrario se hubiese paseado triunfalmente por el mundo con su violín en ristre, como alguna vez soñó hacerlo Ezequiel Martínez Estrada, músico fracasado pero gran poeta. Joaquín había llegado a tocar en la Sinfónica de Tucumán, donde se casó con una argentina que al parecer le hizo la vida imposible, por lo que huyó a Córdoba, donde nunca consiguió que lo reconocieran como músico clásico y le dieran trabajo.

Me enseñaba en la vereda, junto al brasero donde hervía el puchero. De vez en cuando pasaba el otro gallego, violinista también, y miraba como criticando que se enseñase el instrumento en condiciones tan precarias, pero no se detenía ni decía nada; saludaba a Joaquín levantando un brazo, yo lo veía de reojo sin despegar la vista de la partitura.

Pero si levantaba los ojos, y Joaquín también, cuando pasaba la hija del otro gallego, que usaba pantalones ajustadísimos y aún vestida era más linda que la Femme Feshabille de don Goya y Lucientes.

Un día voy pasando como por casualidad por la casa del otro gallego, cuyo nombre no recuerdo pero ya mismo le vamos a poner Manolo para ahorrar palabras. Como por casualidad pero esperando ver a la hija, cuando oigo un violín y era Manolo, que al verme me hace señas para que suba, su casa era de dos plantas.

Subo y entonces me dice que cuando aprenda con Joaquín me dará clases de perfeccionamiento. Me toca los brazos, dice que tengo malformaciones musculares (es por la terraja, yo trabajaba en la construcción y me pasaba el día haciendo roscas en los caños), que me dará unos ejercicios adecuados para desarrollar los músculos armoniosamente, los que más se necesitan para los más de mil golpes de arco que te enseñar. Y ya me veía yo casado

voy a

le
l:
le
é

el
le
esp.
rec.
para
Rec. Pan
le
rec.
pan
D/ep
le
Just.

DE VIOLINES Y GALLINAS

Y están las preguntas de siempre, o sea como te iniciaste en la música y por qué la abandonaste, uno a veces no sabe que responde porque se olvida, pero la última vez que me la hicieron me vino a la memoria algo que había olvidado pero que tiene que con su hija, tocando el violín y haciendo el amor con ella por esos mundos de Dios.

Yo llevo Córdoba a reencontrarme con la música. Después bajamos y nos encontramos con media hectárea de gallinas saltarinas, largos corredores con hilos extendidos a distintas alturas, de los que cuelgan hojas de lechuga. Ellas se ven obligadas a saltar para comer, y cada vez más alto, como quien pasa el arco por el "Mi", que es la cuerda más cercana, hasta llegar a la lejana cuarta cuerda, que para un principiante parece estar en otro instrumento. El "Sol" o cuarta cuerda de las gallinas era un hilo muy tenso, como de un metro de altura, que las obligaba a un gran esfuerzo, cuidadosamente estudiado por el astuto Manolo, por el cual desarrollaban al máximo sus muslos, y tanto en peso como en calidad de la carne.

Manolo explica, regodeándose y gozando cada una de sus palabras e incluso cada una de sus sílabas como puros sonidos, que con esos ejercicios sus pollos desarrollan mejor sus muslos, o sea sus brazos (lo mismo que Paganini, que tenía el brazo derecho más desarrollado que el otro a fuerza de pasar el arco), unos muslos que en el Mercado obtienen precios fabulosos.

Así, mientras sus gallinas saltaban de la mañana a la noche, Manolo se entregaba a Paganini y Sarasate, sus dos únicos amores. Del primero le oí tocar bastante bien el Capricho número 13, se al que yo en mis buenos tiempos le ponía los dedos. Las gallinas eran la parte más importante de su técnica, especies de Sevçicks de la escuela del arco, ya que mientras más saltaban ellas ganando dinero, más aprendía Manolo en ese pequeño paraíso de gallinas y violines que era para la América Latina.

Los pollos empezaban recién salidos de la incubadora, y a partir de allí recorrían los hilos con lechugas, cada vez más altos, que eran sus únicas nociones del universo, y sin saber que estaban al servicio de la música nada menos. Los primeros eran hermosos, amarillitos hasta más no poder, tiernos y sedosos, de mirada infantil. Después la vida los iba haciendo gradualmente adustos, la lucha por las lechugas (y también maíces) era cada vez más dura, tenían que ser un verdadero atleta si querías sobrevivir. Se iban degradando desde la inocencia hacia la pura agresividad latente que supone el conocimiento y el desencanto.

Por esos los pollos de las últimas filas, los que estaban próximos a la boca de salida hacia el mercado, tenían una mirada y una manera de estar que me daban miedo. Agresivos, especies de cisnes de las gallinas, con esos ojazos tan duros y tan fijos y ese cogote impresionante, más fuerte que los del cisne de Darío, imposible de retorcer; y no hablemos de los muslos, que parecían de avestruz y recordaban los brazos de los boxeadores de peso pesado, Bonavena y todos sos.

Después pasamos al salón, donde estaba su Hija todo cuerpo, especie de lucero y a la vez de Gallina Reyna, como la de las abejas, que me miró como al descuido, como pensando valiente cabrón de indio. Parece que era una de esas españolas de antes, de los remotos tiempos del franquismo, de esas que nunca besaban, salvo anillos de obispos.

Al verla tan inalcanzable alej mis ojos de ella y, con ellos en libertad de elección, recorrí una gran diversidad de partituras desparramadas y abandonadas por todas partes, partituras carísimas venidas de Suiza, los dúos de Viotti por

ejemplo, o la Sinfonía Cocertante de Mozart (que su hija y yo, en violín y viola, hubiramos desparramado por el mundo, si todo hubiese coincidido con los sueños). Carísimas, claro, pero a Manolo, que era un hroe, todas esas partituras juntas le costaban apenas un par de saltos de sus increíbles gallinas.

Mientras la hija, aburrida de todo, se limaba las uñas en un rincón de la enorme sala, Manolo me explicaba que el hilo más alto de su criadero estaba cuidadosamente calculado. Llevar a sus criaturas más allá de esa altura hubiera significado que empezaran a perder, por exceso de ejercicio, lo ganado con los saltos gimnásticos anteriores.

Esta técnica de crianza, me dice, es simplemente la copia de un golpe de arco aplicado a las gallinas. Cuando pasamos el arco "tirando", y al llegar a la punta queremos "empujar" pero de tal manera que auditivamente no se advierta el cambio, hay un punto justo donde ni se pierde ni se recupera impulso, de tal modo que el cambio de arco no se advierte. Es el mismo punto justo hasta el que llegan mis pollos para desarrollarse sin pérdida de peso ni energía. Gracias a este descubrimiento hemos comprado esta casa, y dentro de poco, en cuanto caiga Franco, iremos de visita a nuestra tierra.

Joaquín, mediante un sistema de miradas y silencios, me dio a entender que estaba celoso. Cuando no pudo más me dijo: si tú prefieres estudiar con Manolo, por mi ningún problema. De modo que me mantuve fiel a l. No tenía ni hija, ni gallinas, ni siquiera partituras propias (se las prestaban y las copiaba a mano). Seguí practicando en la vereda junto al braserito donde hervía el puchero o el agua para el mate, desviando los ojos de la partitura solamente para mirar de vez en cuando mi brazo derecho y verificar que no era un muslo de pollo desarrollándose tremendamente, según se me prepresentaba interiormente. Los muslos de la hija de Manolo, en cambio, eran como golpes de arco perfectos. Ella, dentro de esos pantalones ajustados o esas faldas con lo justo, era el equilibrio perfecto, el momento invisible en que cambiamos de arco en la punta o en el talón cuando ste se termina, sin que nadie pueda darse cuenta del cambio. Porque la hija de Manolo, que por las noches se multiplicaba en los sueños de los adolescentes de todo el barrio, llenaba su ropa con lo justo, ella siempre estaba plena como esos acordes sobre las cuatro cuerdas que se hacen con dos golpes de arco tan precisos que parecen uno solo. Y si yo no aprendí más con Joaquín fue porque ella, por esa su figura, esa clave, esa partitura que pasaba fuera del pentagrama, a los saltitos por la vereda rumbo a esos tranvías que había entonces, llenos de campanas y de luces.

Hay que decir que Joaquín me introdujo más en la literatura que en la música, con esas largas sesiones nocturnas de lectura, inviernos enteros junto al braserito, hay que ver cómo sonaba en

su acento galaico "La Casa de la Troya", de Préz Lugin, con esa hermosa dedicatoria, A miña nay, que l sabía casi de memoria, y si pasaba los ojos por las letras era para darse corte, para demostrar, alzando los ojos y mirando para otro lado sin interrumpir el discurso, que l en literatura también sabía repentizar, que también en literatura es posible leer a primera vista y que sa era la manera, sin mirar las letras.

El me hizo conocer en ese garaje que ahora parece estar sólo en el tiempo, no en ningún espacio, esos autores dulces que existen, como Jos María Gabriel y Galán y sus húmedos apriscos o sus vacas de dulcísimo rumiarse; Pereda y sus tierrucas, el Armando Palacio Valds que creíamos olvidado por todos y que tiempo después encontramos, imponente y desafiando años y lluvias, en una calle de Oviedo; y el Campoamor, claro, que todos hubimos.

Un buen día tiene la ocurrencia de irse, nadie sabe para dónde, no es ni a España ni a Tucumán, y me aconseja inscribirme en unos cursos nocturnos que daba el conservatorio de la provincia. Cuando todo estuvo listo para que yo me desprendiera de l, resolvió quedarse. Yo llevaba un mes largo de clases más o menos sistematizadas, sin distracciones, y en un aula. El tránsito, al menos en literatura, fue casi intolerable para mí. De estos suaves autores cantarines pas, a difíciles autores alemanes mal traducidos para colmo, cuando el nuevo profesor, para que no levantara el brazo derecho al pasar el arco por la cuarta cuerda, me colocaba bajo ste los gordísimos "Bruddenbrook" de Thomas Mann, parece que ya iba siendo hora de perder la inocencia.

Hay que decir que Joaquín me introdujo más en la literatura que en la música. Con esas largas sesiones nocturnas de lecturas, inviermos entonces juntos al prescrito, hay que ver cómo se gana en campañas y de luces.

Vereda rumbo a esos tranvías que había entonces, llenos de partitura que pasaba fuera del pentagrama, a los saltitos por la con Joaquín fue porque ella, por esa su figura, esa clave, ese arco tan preciso que parecen uno solo. Y si yo no aprendí más acordes sobre las cuatro cuerdas que se hacen con dos golpes de lianada su rosa con lo justo, ella siempre estaba plena como esos multiplicada en los sueños de los adolescentes de todo el barrio, cambio. Porque la hija de Manolo, que por las noches se cuando ste se termina, sin que nadie pueda darse cuenta del invisible en que cambiamos de arco en la punta o en el talón falbas con lo justo, era el equilibrio perfecto, el momento perfecto. Ella, dentro de esos pantalones ajustados o esas muslos de la hija de Manolo, en cambio, eran como golpes de arco tremendamente, según se me presentaba interiormente. Los derecho y vertical, que no era un músico de polio desarrollándose la partitura solamente para mirar de vez en cuando mi brazo de Kévis el puchero o el agua para el mate, desviando los ojos de (mano). Según practicando en ***vereda junto al prescrito donde

Hay que decir que Joaquín me introdujo más en la literatura que en la música. Con esas largas sesiones nocturnas de lecturas, inviermos entonces juntos al prescrito, hay que ver cómo se gana en campañas y de luces.

Tinkuanku

For end. Del Mayas exabucero diopra.
Los Mayas se van di leyudo
de india en india, hasta recala
en alfedo. de Cortadecias
-antes en el Tata-, luego en
Cayetano, finalmente el manado
recala en España ceri 4 siglo
después, para contar ~~otras~~
la historia

Ante la música ~~bajen~~ solen de
las jais: bajen del Pucara.
aparece la movia de Mayas, bajen
del censo hombre y animales, ~~en~~
guaracór y vicuñas, ~~hasta~~ más de
mil indio alrededor del aridien.
alucinado.

En si no es muy fuerte metalo en
la expedición.

1978	1873
1591	1591
<hr/>	<hr/>
387	282

España no es ni
esto ni lo otro.
España es el
país que inventó
el Quijote (entre
otras invenciones
geniales) y se lo
regaló al mundo,
o este planeta.
Eso es para mi
España.

TINKUNAKO

Según refiere uno de mis antepasados, un tal Antenor Moyano, un día de mayo de 1591, el capitán Juan Ramírez de Velasco, natural de Logroño, recorriendo con un grupo de españoles los dilatados llanos del noroeste argentino, en busca de un buen lugar donde fundar una ciudad, avistó un cerro azul. La historia, que saltando de abuelo en abuelo llegó hasta él, aficionado a la escritura, consta en unos cartapacios polvorientos que todavía andan dando vueltas por ahí, aquí en Madrid, en el fondo de los baúles donde trajimos nuestros bártulos cuando vinimos a España.

"Mi tatarabuelo -dice Antenor en el folio 40 de su extensa relación- era arcabucero de Ramírez de Velasco, y el primero de su apellido que pasó a estas tierras".

En el ^{1er} encuentro, Pánfilo y
la india son intermediarios entre
los alféreces y los ablis.
En el tema de Antenor, parece meditar:
"esta siglo y. hemos servido".

20,

El conflicto de la historia del TINKUNAKO es la rebelión indígena. La resolución del mismo, el poema, o la canción, que es lo único que ha quedado después de casi cuatro siglos. Jugar con la partitura en el texto, o ponerlo al final, con su letra.

Francisco Solano toca; tientos, pавanas y gallardas, vacas y folías, tientos y fantasías. En música religiosa, seguramente partes de la misa de Cristóbal de Morales (kirje, Agnus Dei, Aleluya, etc.), algún Ave María y Magnificat. Autores de la época; Tomás Luis de Vitoria, Antonio Cabezón, el citado Cristóbal de Morales. Y todos los vihuelistas de brazo, de mano, que son la viola y el violín de entonces.

Canto llano; la base sobre la que se improvisa. Por ejemplo, las Vacas y Folías. Tocar es tañer. Estaban los "curiosos tañedores", y los "bárbaros". Los primeros son los músicos inteligentes y sensibles, que respetan las 7 leyes del buen tañer; los segundos, no las observan.

El padre Francisco Solano había leído el libro "Declaración de instrumentos", de Juan Bermudo, el "Tratado de glosas sobre cláusulas", del toledano Diego Ortiz, y el "Arte de tañer fantasías", de fray Tomás de Santamaría, especialmente el capítulo que trata de las 7 leyes: tañer con buen aire, hacer quiebros y redobles, etc., Francisco Solano tañía seguramente "con gran variedad de falsas, consecuencias y redobles".

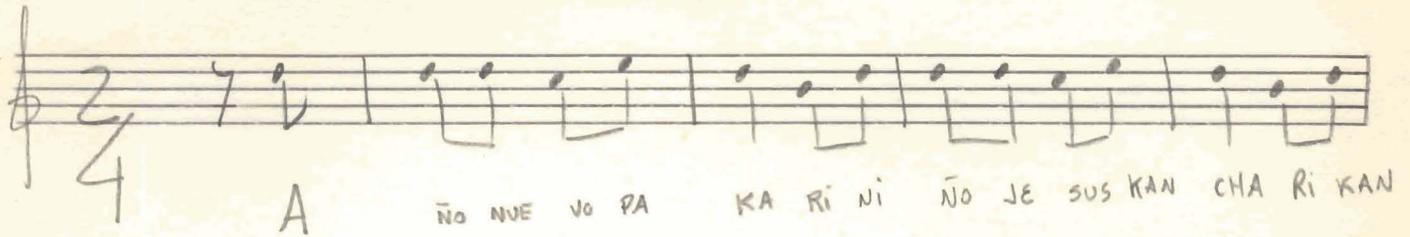
Los indios no eran neófitos; antes habían tañido en sus instrumentos, cucasarpas, caracoles y otros (ver bien en revista Casa sobre instrumentos de origen incaico).

La idea es que vayan apareciendo indios ocultos, al son de la música, que bajan del Pucará y de los cerros lejanos, atraídos por el sonido del violín, los ojos dulces de los diaguitas, que luego tañen, es decir, la música sería la base de la conquista, novelando un poco el asunto.

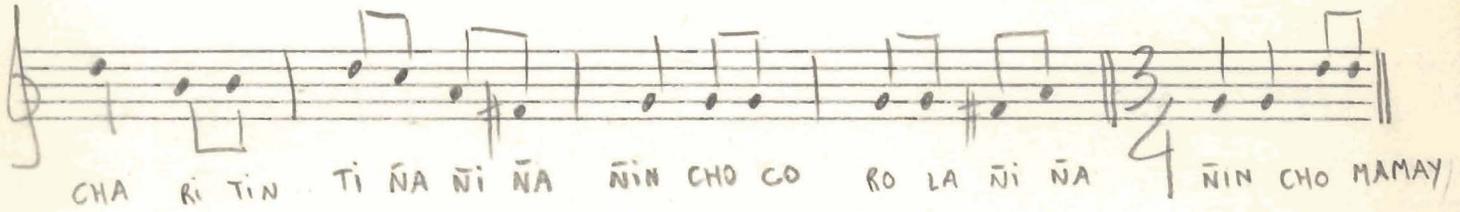
El violín para a F.

*Marlene Marten Mouster
argentina de Bolivia
inspectora de Planeta*

TINKUNACO



A NO NUE VO PA KA RI NI NO JE SUS KAN CHA RI KAN



CHA RI TIN TI NA NI NA NIN CHO CO RO LA NI NA NIN CHO MAMAY



VIR GEN CO PA CA MAMAY VIRGEN COPA CA BE LEN



CIO BE LEN CIO BE LEN ROSA SA CHAM RI BE



LEN BELEN LLAC TAM PI

Julio Cesar Fernandez

BUSCAR LAS ANOTACIONES SOBRE EL TREN PRESIDENCIAL Y PONERLAS
AQUI, CREO HABERLAS ANOTADO EN PANTALLA, A LO MEJOR ESTAN EN
LIMBRO, O EN OTRO DISCO, VER, DE LO CONTRARIO, REPLANTEAR LA
HISTORIA Y ANOTARLA AQUI PARA ESCRIBIRLA DESPUES,

Fue una verdadera maravilla, Seguramente, el suceso más
importante de mi vida, Teniendo en cuenta que no es fácil
contar con un suceso importante, que mucha gente vive y
muere sin que le haya sucedido nada trascendente, Después de
pensarlo y repensarlo, mejor dicho de revivirlo, llego a la
conclusión de que si no hubiera conducido aquel tren
presidencial desde Buenos Aires hasta la frontera misma con
Bolivia, hoy mi vida carecería de sentido, Existo porque
conduje ese tren presidencial, en los albores del siglo,

(REM: TENIA OTRO FORMATO Y ADOPTO ESTE al pasarlo)

El mundo de la novela

Clases del 17 de abril

- 1- Introducción, Origen, Función,
- 2- Teorías,
- 3- Introducción al mundo cervantino,

Clases del 24 de abril

- 1- La novela europea del siglo XIX, Marco histórico,
- 2- El mundo de Balzac, Proust, Flaubert,

Clases del 8 de mayo

- 1- Literatura rusa del siglo XIX, Marco histórico,
- 2- Introducción al mundo de Dostoyevski, Tolstoi, Gogol, Chejov,

Clases del 15 de mayo

- 1- Continuación del tema anterior,
- 2- Lectura conjunta de un cuento de Gogol,

Clases del 22 de mayo

- 1- Lectura conjunta de "El pedido de mano", de Chejov

Clases del 29 de mayo

- 1- La novela en América Latina, Función, Marco histórico,
- 2- Diferencias entre la narrativa mexicana, del Caribe y Suramérica,

Lecturas propuestas

Obras a repartir por alumnos o pequeños grupos, para que después se hagan comentarios colectivos:

- "El celoso extremeño", de Cervantes,
- "Pobres gentes", "Memorias del subsuelo", de Dostoyevski,
- "Madame Bovary", de Flaubert,
- "El proceso", de Kafka,
- "La familia de Pascual Duarte", de Cela,
- "Requien para un campesino español", de Sender,
- "Historia de la cándida Eréndira"..., de G.G. Márquez,

NOTA: se recomienda comenzar a leer ya estas obras, para poder ir comentándolas durante el desarrollo del tema,

100
101
102
103
201

CAPITULO 001

FRAGMENTO PARA UNA HISTORIA DE LA ZOOLOGIA

Las gallinas, encerradas para siempre en su inmutable naturaleza, no pueden ni siquiera atisbar el sentido de lo que hay más allá de su casi nulo entendimiento.

Tras unos inútiles esfuerzos hechos por sus ancestros para intentar un cambio de situación -que sólo sirvió para verificar la imposibilidad de conseguirlo- se refugiaron en su gallinacidad, la idealizaron, la pusieron en el centro del mundo, la convirtieron en símbolo y verdad revelada; y aceptaron el sacrificio de sus vidas a cambio de la permanencia de su condición.

La falta absoluta de entendimiento les permitió elaborar esta situación de vida, pero a la vez, aciagamente, les impide, ^{o parece que} para siempre, advertir que sus razones vitales son, en la tremenda realidad que ellas por ignorancia consideran sueño, una simple mecánica alimentaria impuesta por su verdugo desconocido.

por un verdugo desconocido
que ~~siempre~~ pueden ver
sin comprender su función.

Rem: intentar con otros animales, puede ser una veta, desde los insectos a los vertebrados, podria ser mi Bestiario.

Los bichos del Brasil de mi abuelo. CON HUMOR.

Tras unos ~~unos~~ esfuerzos de ~~los~~ ^{prelimin}
Las galleinas no comprenden lo
que hay más allá de su entendi-
miento de galleinas. Ante ^{Tras unos esfuerzos} la
impotencia, se refugian en ^{la posibilidad} ^{de un dogma}
gallinicidad, la afirman,
la simbolizan y la definen
con un constante sacrificio,
inconsciente de que ~~que~~ ~~son~~
son alimento del hombre y
de que toda su existencia
no es sino una simple
mecánica alimentaria
impuesta por su verdadero
desconocido.

TEMA DEL VIAJANTE

19/005/84

No había atascos en la carretera, de modo que sin mayores prisas llegaría a Madrid justo a tiempo para comer con su familia, a la que empezaba a extrañar tras 15 días de recorrer el país vendiendo electrodomésticos; pero de golpe se le cruzó la idea de descansar un par de horas en un pueblo, echarse una especie de siesta antes de la comida. ¿Para llegar más descansado? No. La idea parecía entre tonta y absurda, y sobre todo innecesaria, pero no pudo evitarla y aparcó en la explanada de una ~~parada~~ *hotel*.

Aparcaba con la sensación de estar cometiendo un acto delictivo; con miradas esquivas buscaba la presencia de policías que le impidieran (era una esperanza secreta que apenas podía percibir) consumir ese acto que se le aparecía como una transgresión.

No sólo no se lo impidió nadie; el ancianete que vigilaba el aparcamiento le saludó familiarmente. "Como si me conociera de toda la vida", pensó el viajante, adjudicando a una cordialidad espontánea la congruencia del hecho.

En el bar lo inquietaron un tanto las demostraciones efusivas de los parroquianos, que le llamaran familiarmente Pepe, y sobre todo que *una ancianeta* cuando le dijo que quería una habitación pequeña y limpia, sonriera como si él acabara de decir un chiste.

Se desvistió sin estar convencido plenamente de lo que hacía. *X* Esto lo mortificaba, pero no podía dejar de hacerlo. Al meterse en la cama recordó algo así como un pozo de aire negro que había visto fugazmente a la derecha de la carretera, seguirlo algunos minutos por el arcén y desaparecer. Un hecho al que no le dio importancia precisamente porque no tenía explicación alguna y a él

solamente le interesaban las cuestiones que tuvieran lógica, como comprar, vender y acordarse del cumpleaños de su mujer, que era precisamente ese día, menos mal que se había acordado de comprar el regalo.

Empezó a dormirse teniendo muy presente, visualizándolo en su interior y también en el aire de la habitación, el pozo o columna de humo o agujero negro atisbado en la carretera. Dormirse era como meterse dentro de ese hueco, aparentemente laberíntico pero de fácil tránsito.

El agujero ya había sido recorrido hasta el final, y él reposaba del tránsito esperando un siguiente suceso, cuando lo despertó una mujer hermosa.

-Tengo una buena noticia para ti -le dijo-: serás padre.

Sin poder comprender ni la presencia ni el significado de sus palabras, lanzó una mirada al maletín donde llevaba el regalo para su mujer, pero la mente había olvidado la ^{objeto} ~~notión~~ de regalo (y también la de esposa), por lo que aquel tenía ahora el aire de una transgresión, como si lo hubiera robado y debiera deshacerse de él antes de que lo descubriesen.

Decidido a no alterar la insólita realidad hasta que ésta no se aclarase por sí misma, y por respeto a la mujer desconocida, siguió el hilo de los hechos sin preguntar y tratando de tranquilizarse.

La mujer, al parecer la dueña del hotel, dio algunas órdenes, hizo varias llamadas telefónicas, lo miró con cariño y le tiró besitos estirando los labios, mientras él esperaba en un sillón que ella acabase de llamar a tanta gente y se aclarasen de una vez las cosas. Todavía se sentía el otro que había sido, sin saber que poco a poco lo estaba olvidando, como el sentido del objeto que ya ni remotamente era un regalo.

-He invitado para esta noche a medio mundo -dijo la mujer sentándose en sus rodillas-, Festejaremos tu regreso y lo del niño.

La situación, aunque todavía enrarecida por un aire de

sueño empezaba a encontrarse con su congruencia y a mostrársela al viajante,

¿Te acuerdas de? -dijo ella y aunque no se acordase de nada sentía que de alguna manera el suceso pasado era posible,

-Por supuesto, cómo no he de acordarme -se oyó decir,

-Ya me parecía -dijo la mujer- que habías vuelto como dormido u olvidado de todo, Ahora ^{eres} ~~has vuelto a ser~~ el mismo ^{de siempre.}

El viajante guardó sus temores, no quería contradecir a la desconocida, que además estaba embarazada, ^{de él,} A la hora de la cena se arreglaría todo, alguien aparecería explicando que se trataba de una confusión, ^{de mejor} vendrían unos enormes enfermeros con chalecos de fuerza y se la llevarían al manicomio de donde había escapado, y él, en lo que le restaba de viaje para llegar a Madrid, trataría de ir recordando por el camino ^{era} quién ^y adónde vivía finalmente,

Bebieron unas copas celebrando el encuentro, "Te he extrañado tanto", dijo ella, y el viajante sintió que ahora la mujer era tremendamente familiar,

A la hora de la cena, viendo que empezaban a llegar ~~amigos y parientes~~ que él desconocía, con un resto de realidad anterior se aferró a la esperanza de que todo aquello fuese un sueño, Vio que la mujer, intuyendo acaso el pensamiento que acababa de cruzársele, clavaba en él unos ojos antiquísimos que le demostraban o le imponían que no había otra realidad fuera de allí,

Con el último trocito de lucidez que le quedaba recordó esos agujeros negros que lo seguían por el arcén, que seguramente conectaban realidades diferentes, versiones distintas de la propia vida, rigurosamente ocultas pero que por algún azar él había encontrado, Le producía cierta nostalgia la olvidada destinataria del regalo, pero la que decía estar embarazada de él, y que jamás había visto antes, de eso estaba seguro, le prometía perspectivas eróticas muy dulces,

Mientras tanto veía, sin poder dejar de aterrarse, que

persona

Ver block 2
cuentos

Las familias

Los parientes llegaban incesantes, reían y lo abrazaban, "hola Pepito" le decían, "qué alegría de volver a verte", y no acababan nunca de llegar, por cada puerta del hotel, que eran muchas, estaba entrando algún pariente.

♦♦♦

las familias

Por supuesto, como no se acordarme - se oyo decir, me parecia - dijo la mujer - que habias vuelto como de todo. Ahora has vuelto a ser el mismo. El viajante guardo sus temores, no queria contársela la desconocida, que ademas estaba emparada de él. A la hora de la cena se alegraría todo, alguien aparecería explicando que se trataba de una confusión, vendrían unos hombres enfermos con charcos de tierra y se la llevarían al manicomio de donde había escapado, y él, en lo que le restaba de viaje para llegar a Madrid, trataría de ir acompañado por el camino quien y adonde vivía finalmente. Bebieron unas copas celebrando el encuentro. "le recontaste todo", dijo ella y el viajante sintió que ahora la mujer era tremendamente familiar.

for...

A la hora de la cena, viendo que empezaban a llegar amigos y parientes que él desconocía, con un resto de realidad anterior se atrevió a la esperanza de que todo aquello fuese un sueño. Vio que la mujer, influyendo acaso en el pensamiento que acababa de cruzárselo, clavaba en él unos ojos antiquísimos que le demostraban o le imponían que no había otra realidad fuera de allí.

las familias

Con el último trocito de luz que le quedaba recordó esos antiguos negros que lo seguían por el arcén, que seguramente compartían realidades diferentes, versiones distintas de la propia vida, rigurosamente ocultas pero que por algún azar él había encontrado. Le produjo cierta nostalgia la vivida destinataria del regalo, pero la dueña de estar emparada de él, y que jamás había visto antes, de ese estado seguro, le prometía perspectivas eróticas muy dulces.

Mientras tanto veía, sin poder dejar de atarse, que

REM:(block 0) la realidad, la terrible realidad cotidiana rechazada por el espíritu creador, es inmodificable, pero puede haber otras, paralelas, y hoy resulta posible salir de ella mediante el descubrimiento de ciertos agujeros negros, como los del espacio, que conectan unas con otras.

REM: la realidad conocida es un programa de ordenador, lo cual no quiere decir que no haya otros programas mejores. La que descubre mi personaje, es una de las tantas versiones existentes de la realidad, donde cada usuario, si es inteligente y sabe manejar su aparato, o sea el mismo, su imaginación, puede acceder, mediante claves, a otras versiones de su propia vida, mas fascinantes y excitantes.

REM:(block 1) procurar que estos conceptos se expresen mediante la acción del relato.

(REM (block 2)POSIBLE END; SEGUN SE ADAPTA A LA NUEVA REALIDAD, CON UN RESTO DE CONCIENCIA ALCANZA A ATISBAR QUE HA TENIDO ACCESO A UNA VERSION DIFERENTE DE SU PROPIA VIDA, QUE HAY MUCHAS, MAS FASCINANTES E INQUIETANTES QUE LA QUE SE OLVIDA).

(REM,EL CUENTO TAMBIEN PODRIA EMPEZAR POR AQUI,ES DECIR, EN LA CARRETERA, SI QUIERO DAR CONTINUIDAD DE ACCION DESDE EL COMIENZO, SIGUIENDO HILACION CONGRUENTE DEL TIEMPO).

No se puede elegir lo que se vive. Entre la realidad y el deseo está el azar, actuando desde fuera hacia nosotros. Pero sí se puede elegir lo vivido. Y en la elección nosotros mismos somos el azar, de alguna manera podemos modificarlo. Del bloque de recuerdos que es cada uno, algunas pocas cosas fueron elegidas, acaso algunas coincidieron con nuestros deseos. El resto nos fue impuesto por el mundo externo regido por el azar. Si pongo en palabras ese bloque, para comunicarlo y comunicármelo, lo estoy juzgando, lo actualizo para someterlo a un proceso. Voy a procesar a la vida que me ha vivido. Y le pago con la misma moneda: voy a elegir lo que yo quiera, no lo que ella desearía. Ahora el azar soy yo. Sí, claro que es una especie de venganza. Y de la misma manera que el azar, impidiendo que actuaran mis deseos, hizo pasar miles de hechos a la sombra antes de nacer, dejaré pasar a la sombra, al olvido para siempre, aquellos hechos que el mundo externo me impuso. Esto no significa que vaya a imaginar; utilizaré la imaginación para elegir; para ser un buen azar, por lo menos.

Corazón cerrado, el futuro
 (desarrollar según indicaciones)
 dadas por este léxico. Desarrollar esto todo
 en el proceso de

Conscientemente he declarado que Dios me
 creó así. El receptor es una mujer que
 les creó (yo soy hombre) de sexo masculino
 que está en un estado continuo. He pedido
 conciencia. ¿Puedo saber dentro de quién
 estoy cuando despierto?

me presenta sales como feminidad
 como corazón, en esta ley. ¿Tendré conciencia
~~de manera~~ ~~de su importancia~~. ¿Solamente
 bombearé sangre (como una bomba de agua
 en un manantial) o formaré parte de sus
 pensamientos y sentimientos? ¿Fue por
 de mí en ella? ¿Será ella, me amará a mí
 mismo a través de un cuerpo diferente del
 mío, o será un peso olvidado?

Ella me prestará su cuerpo para que mi
 corazón, muerto de mí, siga viviendo
 durante un tiempo más. ¿Puedo vivir
 con ella (al menos por a veces me doy
 a otro manantial, y el otro a otro, y
 así mi corazón, un misero, dicen los
 médicos) ~~no~~ podría ir saltando del
 cuerpo en cuerpo ¿hasta cuándo? Es
 muy difícil ser un corazón, el
 punto más vulnerable de nosotros, por el
 que amamos y morimos.
 La idea de saltar entre diferentes sexos
 me alegra y estremeció.

¿Se amará con el orgullo, o es solo una bombita?
 Ver a fondo etimología de cor, cord, etc.

Tiempo
 por
 o por
 que
 puede ser
 tres splunks

Intentar
 un cuento
 de sucesos
 tipo Robert

Cnear lat. C.

Fernando de Alarcón INTR.

Darwin's lineage, how, etc.

The following is a list of the names of the persons
 who were present at the meeting held on the 1st
 of January 1881 at the residence of Mr. Darwin
 in London. The names are given in the order
 in which they were present. The names of the
 ladies are given in italics. The names of the
 gentlemen are given in full. The names of the
 children are given in full. The names of the
 children of the ladies are given in full. The
 names of the children of the gentlemen are
 given in full. The names of the children of
 the children are given in full. The names of
 the children of the children are given in full.

Para el árbol de Shalimar

Parar al Computar

CERCA DE MANUEL DE FALLA

En los años cuarenta Alta Gracia, un pueblo de la serranía de la Córdoba de allá, fue declarada ciudad por tener más de veinte mil habitantes. La banda musical del Ayuntamiento, de la que recuerdo al flautista, que desafinaba siempre, dio un concierto especial en la plaza Manuel Solares, la única, festejando el acontecimiento. Los lugareños, orgullosos, se paseaban estirando el cuello junto al Tajamar, un lago artificial, y la casa del Virrey, asentamiento jesuítico del siglo XVI. En el país comenzaba la era del peronismo, en el mundo no se había disipado aún el humo de Hiroshima, y en "Los espinillos", nombre que corresponde a un aroma espinoso de pequeñas flores amarillas, en las afueras de la flamante ciudad, un gaditano componía Atlántida.

Hacia 1945 yo formaba parte de un grupo de estudiantes de música. Soñábamos, entre solfeo y solfeo, con la gloria, los viajes a Europa, donde unas enormes mujeres rubias y armoniosas se nos ofrecían, rendidas por nuestro arte. No había televisión, la palabra viva o las lecturas eran los protagonistas del ocio pueblerino, y nuestros héroes un Beethoven encasquetándose el sombrero ante el paso del Emperador, un Paganini conquistando Londres con su violín, arrojando desdeñoso al Támesis un puñado de monedas de oro. Sabíamos, por el profesor, de la vida y obra de Manuel de Falla. Conocíamos su música, que era casi popular. Lo creíamos muerto, como a Beethoven o a Chopin, objeto de biografía. Cuando el profesor nos reveló que Manuel de Falla vivía en Alta Gracia, adonde había llegado en busca de silencio, huído de los altavoces y turistas de Carlos Paz, otro pueblo serrano donde había estado antes, sentimos un gozo muy extraño parecido al miedo. Al enterarnos de que era de Cádiz nuestra fantasía lo vinculó al descubrimiento, a las carabelas, al mar que no conocíamos. Ahora teníamos un nuevo héroe musical, pero no en las biografías de los libros;

estaba vivo y allí mismo, en ese chalet cerca del río donde pescábamos mojarritas. Conseguimos la transcripción para violín de la [»]«Danza Española de La vida Breve»; apenas podíamos asentarle los dedos. Le pedimos al profesor que nos llevara un día a la casa del maestro. Nos dijo que ni él mismo se atrevería. En cuanto a intentar, con nuestros escasos conocimientos, poner los dedos sobre la "Danza española", lo consideraba una especie de crimen musical.

Hubo muchas siestas con merodeos cerca de su casa buscando un encuentro «casual» con el genio, en las que sólo conseguimos ver a María del Carmen, su hermana, que nos miró distraída, sin advertir nuestra condición de músicos potenciales; para ella éramos, según nuestros atuendos, esos chicos serranos que en verano alquilan burros a los turistas y venden "peperina", una hierba aromática de la montaña. José, el pianista del grupo, propuso que nos presentáramos directamente. El tocaría para el maestro su versión de la "Danza del fuego". Recibió seis miradas burlonas. Bueno, dijo, la estoy estudiando, creo que me saldría.

Una tarde vimos su sombra paseándose tras los vidrios de la ventana. De vez en cuando desaparecía y se oían acordes en el piano. Correspondían a la Atlántida, que no llegaría a concluir. El corazón nos tiritaba como cuando nos examinábamos ante esos terribles tribunales de tres miembros, unos ancianos severísimos que parecían sobrevivientes de los tiempos de Bach y no nos toleraban ni el error más mínimo. Hablábamos en cuchicheos, temerosos de alterar el silencio que en ese mismo momento el maestro estaba utilizando para extraer de él sus creaciones sonoras. Seguramente nos oyó, fuimos un ruido para él, porque abrió la ventana y se asomó. Fue como si apareciera Beethoven. Nos preguntó qué hacíamos ahí en su casa, qué queríamos. No teníamos palabras, mirábamos su cara como salida de las enciclopedias, la música dejaba de ser algo que se estudia y nos mostraba un rostro viviente. Nos dio ver-

güenza estar espiándolo y salimos corriendo, saltamos una cerca de piedras y desde allí seguimos observando. El cerró la ventana y volvió a convertirse en una sombra que se pasea. Nos quedamos hasta oír un nuevo acorde, que demoró muchísimo. Habíamos interrumpido un compás de su Atlántida.

El celo de María del Carmen y de Lola, la casera, eran la verdadera valla que protegía al compositor de los ruidos externos, manteniendo ese silencio que había siempre alrededor de "Los espiniellos", apenas alterado por las torcazas que a la hora de la siesta cantan en el monte. Silencio, materia prima de los músicos, donde don Manuel volcaba día a día la arquitectura de su Atlántida, transfiguración de Cádiz, visión del encuentro de dos mundos.

No sólo para nosotros era difícil acercarse al maestro. La colectividad española del lugar resolvió entrevistarle para ofrecerle confraternidad y, con ella, un alivio al exilio que Falla patentizaba en sus dos relojes, uno para ver la hora argentina, otro para la que él llevaba por dentro. La mayoría eran inmigrantes gallegos, ex campesinos convertidos en almaceneros o especieros minoristas, como el tendero de "Mafalda"; gente pobre y humilde que ignoraba la verdadera dimensión del músico y querían ayudarlo como a un españolito más. Tras mucho deliberar resolvieron designar una comisión que lo entrevistase para ofrecerle la ayuda que él considerase necesaria, dinero o lo que fuese. Nosotros aprovechamos la oportunidad y nos unimos al grupo el día de la entrevista.

Durante el trayecto, el que tenía que hablar en nombre de todos fue urdiendo sus palabras. Pues mire usted, don Manuel, somos humildes almaceneros, nunca hemos escuchado su música pero le queremos y esto es lo importante, etcétera. Pero al llegar y enfrentarse con ese hombre de aspecto teologal que, advertido por su hermana, había salido al porche a regañadientes para recibirlos, las palabras pensadas se le atragantaron, apenas alcanzaron a decir que eran españoles

que venían a ofrecer ayuda, y pedir disculpas. Por la cara que puso el maestro, seguramente con otro compás de su obra postergado, esperábamos una respuesta desairada. Sin embargo las palabras fluyeron con bondad y ser^enidad, aunque muy breves: os agradezco infinitamente, pero los músicos sólo necesitamos una cosa: silencio. Hubo otras palabras, atolondradas por la despedida rápida, y los almaceneros le dieron el silencio que pedía, es decir, regresaron a sus casas.

Juan, un estudiante de artes plásticas, y Enrique, alumno del cuarto curso de violín en el Conservatorio de Córdoba nada menos, que ya tenía entre dedos una buena parte de la "Danza española", se unieron a nuestro grupo. Al violinista Le dijimos que éramos amigos íntimos del músico español y que cuando aprendiese bien aquella danza lo llevaríamos a su casa para que lo conociese. Entonces se dedicó a estudiarla día y noche. Trabajaba en una carpintería, y en un estuche rectangular hecho por él mismo llevaba, entre las sinuosidades del violín y las maderas rectas, herramientas, jabón y tiza para las clavijas, recipientes de hojalata de formas caprichosas para sus almuerzos. Durante el tiempo que perteneció a nuestro Club de Amigos Personales de Manuel de Falla, no pudo con aquella danza de La vida breve, y se quedó sin conocer al músico. Andaba siempre con las manos vendadas, lastimadas por la garlopa. Juan, el pintor, no trabajaba. Vivía en Córdoba y los fines de semana iba a la casa de campo que los padres tenían en Alta Gracia. Nos regalaba entradas para los conciertos en el "Rivera Indarte" y trajo al pueblo las [«]Memorias[»] de Korsakov, la "Poética musical" de Stravinski, fotocopias de unas partituras del padre Soler halladas no hacía mucho tiempo en los archivos de El Escorial. Decía conocer de verdad al maestro, haber estado en su casa cuando su amigo Enrique Mónaco le hizo un retrato.

Nos invitó a una reunión en Córdoba donde la élite musical de

la ciudad acudía para oír la primera audición en la provincia del "Retablo de/ maese Pedro", traída en cintas magnetofónicas desde Europa por el musicólogo J.P. Franze. Acabada la audición, nos enteramos por el musicólogo de la importancia de Pedrell en la evolución de Falla, las dificultades para el estreno de "La vida breve", el viaje a Paris, Ravel y Debussy, los salones de la princesa Polignac dispuestos para el "Retablo". Y escuchamos los comentarios inteligentes de los intelectuales cordobeses, que apenas entendíamos.

Enrique nos invitó a compartir su cena. Sentados en el cordón de la vereda, es decir, en el bordillo de la acera, comimos un estofado frío que sacó de un recoveco del estuche del violín. Del mismo estuche salió después, a los postres, una reproducción del retrato del músico hecho por Picasso y unos cromos de la ciudad natal del compositor: Puerta de Tierra, Sanlúcar de Barrameda y sus pescadores, comparsas y chirigotas, el Arco de la Rosa con su farolito, un mundo extraño para nosotros que nos ayudaba a acercarnos al músico al cual queríamos parecernos.

Después lo vimos en la plaza de Alta Gracia, un día de retreta. Llevaba un poncho a la espalda, caminaba del brazo de su hermana. Al evocar el hecho ahora desde España, mis deseos quieren que la banda esté ejecutando música de él, pero la memoria, indecisa, no está totalmente de acuerdo. Lo que sí retiene nítidamente la memoria es el solo del flautista y el comentario de don Manuel: "Dios mío, esa flauta", dijo.

Un día del verano de 1946, la pequeña ciudad amaneció con la muerte de Manuel de Falla. La noticia fue de boca en boca por todo el pueblo, y luego el nombre del pueblo, unido al de don Manuel, recorrió el mundo. Nosotros corrimos hasta "Los espinillos". Eramos sus amigos desconocidos, sabíamos que entrar en la casa para ver su cuerpo sería muy difícil. A los ojos de todos éramos

esos muchachos que alquilan burros a los turistas y molestan en todas partes. De modo que a su muerte la vimos desde la cerca.

Llegaron las cosas solemnes, los guardianes, las autoridades, coches negros, gente de Buenos Aires y de la Embajada de España. Hasta ese momento, don Manuel había sido un poco de nosotros. Ahora no era de nadie, por eso custodiaban su cuerpo, hasta que llegaron grandes carruajes para sacarlo de la sierra y llevarlo hasta el mar, y a través del mar a la Cádiz de nuestros cromos.

El único que pudo verlo muerto fue Juan, el aprendiz de pintor, que llegó de Córdoba con sus amigos influyentes. En una maleta traía una bolsita con yeso, aceite y utensilios diversos desconocidos por nosotros. No era solamente la muerte de un músico lo que sucedía. Moría también nuestra adolescencia, y con ella un sueño hermoso. El violinista, años después, perdida toda esperanza de poder tocar bien la danza de "La vida breve", tocaba tangos en las improvisadas orquestas de los cafetines de Buenos Aires; el pianista y compositor del grupo terminó trabajando en un Banco, donde espera jubilarse; otros cambiamos de vocación, vinimos a España y pudimos ver en su realidad aquella Cádiz entrevista en los cromos del estuche del violinista-carpintero.

Medio dormidos en el cordón de la vereda donde Enrique el violinista nos revelara a Cádiz, esperábamos a Juan, que por fin apareció envuelto en una sofocación. El calor de noviembre era terrible, en los paraísos de la calle no se movía una hoja. Traía una gran caja de cartón, que posó con lentitud, como si contuviera cristales. Les traigo a don Manuel, mucho cuidado con la caja, dijo. La abrimos y Juan levantó cuidadosamente los trapos que cubrían un objeto de yeso. Era la cara del maestro, pero del revés. Las manchas que veíamos en la concavidad, explicó, eran del aceite conque había embadurnado el rostro yacente para que el yeso no le

dañara la piel. Ha sido grandioso, dijo exaltado; ahora sí que lo tenemos, mañana mismo haré una copia para cada uno.

Lo velamos hasta muy tarde, bajo la luz del farol de la esquina. El policía de ronda se acercó y nos preguntó qué teníamos dentro de esa caja. A Manuel de Falla, dijo Enrique, si quiere puede verlo, pero por favor tenga cuidado. Juan abrió la caja, quitó los trapos protectores. El policía se asomó, en la luz incierta vio el revés de la muerte del músico. No entendía nada, no podía entender nada. Nos dijo que nos fuéramos a dormir y siguió su camino, oíamos sus tacones acompasados sobre el empedrado.

Al día siguiente asistimos al alumbramiento de la mascarilla cuando, volcando más yeso en la concavidad, se obtuvo el relieve del rostro tal como se había detenido ante la muerte, posiblemente en un momento de descuido, cuando los dos relojes que había en "Los espinillos" dejaron de marcar las horas de España y Argentina y coincidieron para siempre, al menos para don Manuel.

Daniel Moyano

GORBACHOV Y EL ARTE DE LO IMPOSIBLE

Pertenezco a ese tipo de gente naturalmente inclinada para el lado de la utopía, o soñadora de izquierda, como dice mi tía Elena, que pese a todo sigue creyendo que aquello que llamábamos revolución todavía es posible. A esa gente cuya visión de Rusia está dada por dos grandes coordenadas: la llamada "mirada del alma" de la novelística rusa del siglo XIX (por contraste con la mirada analítica de la novela francesa del mismo siglo), y la revolución de octubre. Un tipo de gente que, pese al stalinismo y demás fallos del sistema, siempre permaneció atenta a eso que Neruda llamaba "la respiración ilimitada de la Unión Soviética".

Y desde esa óptica me pregunto: ¿qué significa este gordito con cara de bueno, que se pasea por Nueva York vendiendo perestroika y brinda y canta junto a Reagan? ¿Este hombre de la mancha en la cabeza, en cuya sinceridad cree hasta Kissinger y que ha sido capaz de ablandar el duro corazón de la Thatcher y de convencer al incrédulo Strauss? ¿Puede su actitud ayudarnos a los latinoamericanos a seguir manteniendo la utopía que nos permitió vivir con esperanza? ¿A cuál de las dos coordenadas por las que hemos mirado a Rusia pertenece?

Hará un par de años, Henry Kissinger, reunido en París con un selecto grupo de premios Nóbel, les dijo que ellos, los pensadores o intelectuales, siempre se equivocaban cuando opinaban sobre los problemas de la sociedad. Que dejaran eso para los políticos, que saben hacerlo porque la política es el arte de lo posible.

Con esto tenemos, por un lado, a los hombres de estado, para quienes el concepto de "lo posible" mencionado por Kissinger es mantener y ampliar el poder, y por el otro a los que piensan en la civilización y no en el mantenimiento del poder bajo la excusa del progreso. Que sería el arte de lo imposible, o utopía.

Gorbachov, un tractorista que termina llegando a la dirección del PCUS, elaboró durante años, con un equipo de científicos y políticos en una universidad perdida en el fondo de la Siberia, un pensamiento que se está llevando a la práctica a través de la perestroika. Y la pregunta es: ¿pertenece su proyecto al "arte de lo posible", o se trata de un "pensamiento" al borde de la utopía destinado a producir un cambio profundo en el mundo soviético y en las relaciones con occidente?

El materialismo dialéctico, de pronto, utiliza palabras como "alma" o "corazón". El discurso de Gorbachov se expresa con un lenguaje sentimental, que recuerda la "mirada del alma" de un Tolstoi o un Dostoievski. Propone a los norteamericanos el cese del concepto "enemigo", que perturbó durante tanto tiempo las relaciones entre la URSS y los Estados Unidos, y a dos siglos de la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano agrega conceptos nuevos. Al mismo tiempo que el materialismo dice alma o corazón, se concretan acciones como la destrucción de misiles o el retiro de las tropas soviéticas en Afganistán.

Estas acciones, obviamente, se producen desde el estado o el poder, o sea desde el arte de lo posible. Pero en su contenido, en el lenguaje utilizado, en la forma de proponerlas, hay una especie de guiño inteligente hacia el grupo de los pensadores a los que quería hacer callar Kissinger. Un gesto hacia la política concebida también como el arte de lo imposible, que no sólo fortalece y refrenda ese nuevo lenguaje sino que le da un respaldo a otra realidad con un nuevo sistema de valores.

Gorbachov ha insistido en que es fundamental, para el triunfo de su proyecto, poner a los artistas y pensadores al lado del poder. "El potencial moral e intelectual de la cultura del mundo -ha dicho- debe ser puesto al servicio de la política".

Esas palabras parecen querer borrar las fronteras entre las artes de lo imposible y lo posible. Entre querer poner a los pensadores junto al poder o pertenecer al grupo de los pensadores en lo imposible, no hay gran diferencia. En esa intersección, me parece, se fundamenta la simpatía que el estadista ruso ha despertado en el mundo occidental.

Nuestro poeta y escritor salteño Leopoldo Castilla, que recientemente visitó la Unión Soviética, refiriéndose a este tema ha escrito:

"La lúcida propuesta del secretario del PCUS es ya un paso para revertir una ecuación equívoca; aquella de que la cultura es una parte de la política. No. Es la política una parte de la cultura. Cuando es ésta la que establece el nivel del horizonte axiológico de los pueblos, la política se cualifica. La curva política entonces crece civilizando, civilizándose".

Pero, como diría mi tía Elena, aquí queda pagando la izquierda de América Latina, que se mimetizó con la URSS y ahora la URSS dice que todo está mal. Acaso haya llegado la hora de que la izquierda latinoamericana empiece a crear su propia idea de la revolución.

Gorbachov, un tractorista que termina llegando a la dirección del PCUS, elaboró durante años, con un equipo de científicos y políticos en una universidad perdida en el fondo de la Siberia, un pensamiento que se está llevando a la práctica a través de la perestroika. Y la pregunta es: ¿perteneció su proyecto al "arte de lo posible", o se trata de un "pensamiento" al borde de la utopía destinado a producir un cambio profundo en el mundo soviético y en las relaciones con occidentales?

El materialismo dialéctico, de pronto, utiliza palabras como "alma" o "corazón". El discurso de Gorbachov se expresa con un lenguaje sentimental, que recuerda la "mirada del alma" de un Tolstói o un Dostoievski. Propone a los latinoamericanos el cese del concepto "enemigo", que perturbó durante tanto tiempo las relaciones entre la URSS y los Estados Unidos, y a dos siglos de la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano agrega conceptos nuevos. Al mismo tiempo que el materialismo dice alma o corazón, se concretan acciones como la destrucción de misiles o el retiro de las tropas soviéticas en Afganistán.

fugas con
heres orden

antiguos miedos; PARA QUE NOSOTROS TAMBIEN DESAPAREZCAMOS,
Porque ellos, allá, en el paso de la ausencia al olvido, es
decir, a la nada, se convierten en desaparecidos. Es como
una venganza que ejercen. En realidad, buscan matarnos. En
realidad los seres queridos son nuestros asesinos.
CONCRETAR ESTAS ACCIONES CON RUIDOS, CRUJIDOS, AL
PRINCIPIO, LUEGO CON ALGO TODAVIA PEOR; CON SILENCIOS.

La casa abandonada
Memoria olotino. 9

~~Comienza~~
Comienza con la casa tomada, llena de
presencias. Habitados a sus señas.
Ellos (los seres queridos) están todavía en
el lincho. No los vemos por los sentimientos.
Luego (lo terrible) empiezan a alejarse.
Del ruido al silencio. Ent: cuando
todo sea silencio avanzamos la Uare en
la alcantarilla y alquilaremos ~~en una~~
casa, lejos de aquí, para empezar digna-
mente a sentirnos completamente
soltos en el mundo.

Da dob dor dor dae
Será un cuento más bien breve,
muy ceñido en pedos.

REM: pueblos ^{serranos} aislados en invierno.

REM: cuando empieza el cuento, ya se han mudado
de casa.

- Mi hermana con para nadie. Pizas llena
de vestido, ¿para ellos?
- Cara tan al viento
- Osvalto les ayuda a recordar y
diferencias 3 ruidos. Después,
el es el 4º. Luego ruidos 6.
- Escuchan (piz) cuando la menor. (Ver qué
versiones hay).

ve caso abandonado
Barrada
A puntos de
Set Keys Dr
2080 Cam.

Lo tombré

Tio Lila (1^o)

Mi tío seveia en No.

Desde los porques

¿O solamente

«En la etnohistoria»

Mundo «Historia»

o Roa.

Que me traigas
ejemplares de Arg.

Escribio a Lefora

Con una gran prosa novela donde uno
es narrador y
personaje

Cuadernos Rivadavia para ME ACUERDO

Asistir lo autobiográfico (Collatz), con lo
que existe en la mente.

Mi viejo, por ejemplo: entrar por
cualquier lado, luego las palabras lo
llevarán a uno a recordar y recons-
truir. Novela de recuerdos perdidos,

por eso no intentar la experiencia.
Ejercicio de amarcord. Después de la expe- >

El 7 de Agosto de 1911, escrito por el Sr. Y. > cumplido implacablemente.

ciencia escritural de Córdoba, yo creo que puede valer algo bueno, aplicando las visiones que tengo en esa novela, quiviera decir, la forma de mirar.

Mi viejo tenía una maquina (tiza y aceite de lino). La familia (mi abuelo baritoneando a gusto en la muerte). La religión (las tías que me bendizaban). Córdoba. (Osill, Sosa, Revol, los pintores, etc.) La biblioteca, Lugones, el conservatorio, el profeso yuyero. La hija, meisica, etc. Español, etc.

Carmen e Dury-
Real

Bäckerstrasse 41
8004 Zürich

Te: ⁰¹242.76.77

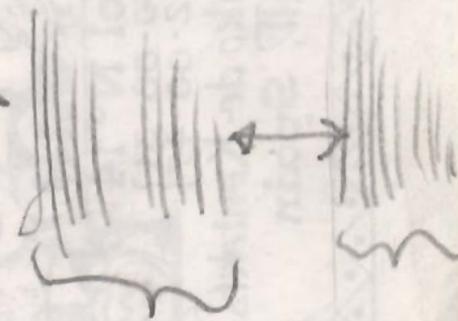
Jung: Psychologie
y alquimia.
Pailas: Símbolos
en transformación
(es teo su teo)

Edic. Catedra
de Yo, el supremo

Mandar a Comen
trabo se Ros
sobre mis asuntos

En el Op. 16
de Beeth. 185
"Solos" de violín
y viola, 4 ptes
lo demás, se que
del diseño propio
de su subconjunto,
y no se conciben
fuera de él. En
Lit. debe suceder
lo mismo. ¿Cris lo
que es pauser el
ritmo de lo que sucede?

Est. 2/10. 133



Para un texto con lugares
comunes,

La madre estaba oscura como
boca de lobo y ni corto ni
perezoso, diciendo cáspita, cásp
cuán largo era.

→ Hace una lista amplia,
a medida que lleguen a la
memoria, y reúna los térmi-
nos y la distancia que
impongan extraer de allí
una historia.

Autología personal,
y no involucra a Larrea
3, agregaria algo inédito.
Inéditos: M. Violin

Desde los papers
Lo lembriez
Creoscrito
en el ordenador

Call Marino

1º paso: seleccionar,
y reescribir en el
orden de la vieja.
Ejemplo: La lombriz,
(que prácticamente no
se redita desde hace
años).

1ª Tarea: reescribir
La lombriz

Casa distonata: los seres
queridos se nos van yando
(del recuerdo) se diluyen.
mi hermano y yo nos
samos quedando solo en
la casa (somos last de
una flia desgraciada)
que se va. En Corquim,
rescatar infancia

Se confirman los
& vienen en la 1ª ed. de
Q al aquí cantar compas
de la me pouso vigiela,
le dijs el ordenado
al M. Ficus poniendole
los nros alfabeticamente
ordenado. Sin embargo,
los octonarios se mantie-
nien. (Se mantiene
los 8 silobos en los 2 versos
siguientes que cantar como
con con - suela el el solitario

Ojo: me, al final de la
corrección, la página donde
señale que falta la llana.
da, a lo mejor falta
texto

Buscar cédrit, y
quitale corrección
de acento si lo puse

Temas

4671878

coliar los originales

Palabras : imploriam, ucronico, espeleología, aragaya

Contenido intelectual, político, ético y estético (Su obra)

Escribió a Di Benedetto, fue un cuento algo
de Zama, su gestación, su escritura, para
un artículo - y si lo entregó Tía Lida a Rubén,
y cuando.

Nombre a Luisa, 4453707

Autógrafa:

348	
15	
<hr/>	
1740	
348	
<hr/>	
8220	

Mirada do
gallo ciego
soleil couchant
causado flauta
basilisco
puto arrepentida
Vamacutra

Texto: como loorie
un tipo LVM

N. Estafete 2419323
" 9834

Uandigos puede ser
un texto para N. Estafete,
o los músicos.

Paris: Gallimard, a
ver si hay saldo
a cobrar

Naipes de el
Louvre, siglo 16 y 17
para neobasta

Seerza

Prof. José María
Llana y Poca

UBU ROJ die
Alfred Jarry
y demás obras
Un coup des déés

out of
subj. lyric

for:

objet. histórico (actual
o de antes)

Soriano, objetivo
lo lírico no interés,
la gente quiere
pinturas reales,
bolzaceanas.

Trasword: poner
margin 60, luego
línea centrada
para título: y
ver qué hace.

Sentado to Richard:
Para 2 Pianos ✓
Una danza blanca ✓
TOPOLSKI ✓
Mazurka Saltarines ✓
Tres grandes de la serie ✓
"An'pessiere"
Ponete de la serie ✓
Llamado de la alcazar
Mazurka

Copiar todo to lo
municable en otro
disco de seguridad.

MUSICALI
STRADIVA

Están las cosas,
~~pero~~ no sólo.

Tray un bone esfuerzo,
son audibles físicamente.

Vo 2.

Dialecto italiano. sus citas.
no son raras: voces
voces sin cuerpo

$$\begin{array}{r} 1 \\ 22 \\ \hline 38 \\ 38 \\ \hline 418 \end{array}$$

V. A. 21, 1985

Mother's name: Ernestina
Ernesto (padre)
Jefina (hermana mayor)
Oswaldo (tío)
Sofia (hermana)
Tito (marido)

Seguramente hay más cosas simultáneas, ocultas en este cruce de caminos y de tiempos. El tranvía, enorme y casi siempre quieto, impide ver que hay del otro lado. Habría que moverlo. Pero cómo. Está entrelazado, hasta casi formar un solo cuerpo, con todo un otro paguidermito, que se mueve ^{de a ratos} pesadamente con la Tierra, ese Dinosaurio no extinguido.

Sistema combinado:
 escribir luego en
 loco 1, ir pasando
 al 2 paso corregir.
 Probar con una carta

Pedí a Juan Crespo que
me entregue copia de nómina
y certificado del M^o de
Trabajo de que he
clarado aboné durante
15 o más años sin
cotizaciones (aportes
pensionarios).

Monjas de Piñoles

Monjas de Fortes.

Si como g. me saquen el
subsidio a los 60 años me
jubilare.

Alcava, ratón de puerco con
cables d'idos, 5.000 ptas.

Vincular texto para Quines,
con recuerdos musicales y
otros no musicales,

① Conflictos con
destruccion: hay
en momentos de
la evolucion en
q. los virus salen
definitivamente.

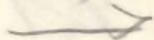
Se borran tambien en
el recuerdo. Pero siempre
no hay recuperacion.
Es el olvido total, →

la casa geológica.
(Como en el ordenado)

Tanto ella como yo
lo sabemos o sentim-
os, y es cuando
verla de cerca

Uraano: MAS ABAN-
DONA OTRO MAS.

LA CASA VA QUEDANDO
VACIA CON NUESTROS



② El ELLA lo que
revela que nos
van cercando,
~~pero~~ pero no
para llevarnos con
ellos ~~no~~, por que ellos
allí o con
en derredor: PARA

QUE TAMBIÉN DESA
REZCAMOS. Como si
no mataran. →

Son nuestros asesinos
en realidad.

Concretos con
pellidos, con
(O, 2000, SILEN-
CIDS)

*

La limitación está en el ángulo visual limitativo, desde este bar y por los cristales de esta ventana hacia los árboles no es posible otra cosa.

Salvo que uno buscase ~~salir~~ ir saliendo de a poco como quien disimula, algo como al deucido, no digo pasarse al otro lado de la calle pero por lo menos mirar desde la acera, ~~hay una habrá más ramas con~~ sin el límite del marco de la ventana ~~habrá más~~ el árbol se apandará, habrá más rama, y más pájaro, o sea más hojas y por ende más oscuro, el hecho de que uno no pueda ver esas ramas ocultas por el límite visual

de la ventana no significa que
no existan, ~~de la misma manera~~
están allí simultáneamente con
las que vemos, y de la misma
manera manera están también
el más oscuro y las más hojas
y el trauria por supuesto, todo
simultáneo.

Esta ampliación de la imagen
fotográfica la hemos tenido gracias
a haberlos ubicado en la acera,
lo cual significa que si nos deci-
diéramos a abandonar esta mesa
dejando el mirar fijo hacia ese
pájaro en la rama más alta, que
es apenas una forma, un contorno
de pájaro de Paul Klee, podríamos

tenerlo cerca y ver ~~los~~ el tamaño
de su cuerpo, la redondez del
buche y acaso el tamaño de
sus ojos, acaso sentir que los
drosos ~~se~~ pesan como alas, que diferentes
son las cosas vistas desde arriba, que
fija está la rama, que hace ^{ello-objeto} ese tanto
~~idista~~ que me mira fijo a
través de la ventana, y ahora tengo
el árbol y el bar y el tranvía y
el otoño y todo lo demás
para mí solo, y es como estar
dentro del tranvía y sentir que se
mueve y se mueve hacia el próximo
(Girando) (poema) (otoño) (etc).

Del vals, él recuerda sólo un verso, y
sin la melodía. ~~Y pierde el~~ no tiene
traza de letra por no tener la melodía,
que, al perderse, se llevó al olvido
también la letra.

Según este comienzo, Monique no
deja y el cuento se acaba.

Monique es una figura
del alcohol, aparece
por la mitad de la
batalla. O sea que
el narrador, al principio,
omite que ya ha bebido
antes de empezar el
relato. La omisión ~~para~~
por necesidad. Es como
si existiera, dice.

Plantas Niveas, de la Cajal Tenesife

Caja albor 75 Anunciado en Tenesife,
está ligada a la cultura de Canarias

Como, porque en una entrevista habló
de la canaria, en ocasiones americanista,
dijo que quería ir a las islas, lejos
comunes; en un momento menciona la
situa en el Pto. de Sta Cruz, ^{como el de} ^{Tenesife} pero
junto un canario.

Da a conferencia, por un mes. días.
agazajado.

▶ Teléfono 282000 o 284050
Prefijo (922). Ext. 1165

Todo pago, y las condiciones
que él ponga.

Fecha: que la elija él, dentro de
este año, o principios del otro.

Escribir a México, preguntando detalles.

aspens

4595618

Ver en Archiva Live
evento garsawo, si
salen por allí o
reben las palabras

Ans

VIAJE AL PAÍS DE LA MÚSICA

Tetracordio de Pitágoras

Mozart y el caso

Los sonidos estaban, pero no tenían nombre.
El mar canta. El viento silba. Los
pájaros

Del mismo modo que existían las entidades
antes que los números, estaban los sonidos.
Cuando el hombre los combinó, inventó la
música. Los combinó con el tiempo.

Los instrumentos. La orquesta - Formas musicales

Otra idea: Viaje al país de la música, pero
en discos. Historia y obras.
Album de 4 discos.

Cuarenta ensayos, el socio. Versión libre
de cuentos famosos: Wilde, etc. modernizados, y otros
propios.

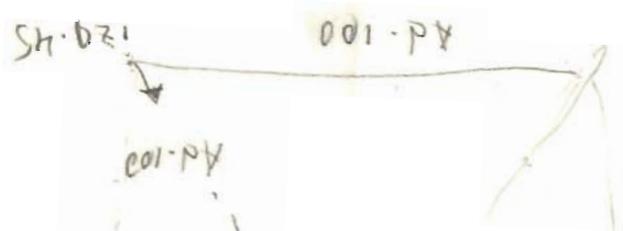
Elvita y el astronauta, desarrollarlo en 40 págs.

El es un chico dominado por la ciencia. No sabe
cantar, ni reír. Es un esclavo. Le regala el telescopio
para que lo mire de noche. (Ver lo que hice
para títeres, si se puede aprovechar).

Decidir y
ponerse a
escribir sin
más

Tema secundario descripción
 minuciosa de la irracionalidad
 de la venganza como sentimiento.
Intenciones del autor: pintar los
 sentimientos primarios de una
~~colectividad~~ comunidad latinoamericana,
~~en la obra~~

(1) 001-PY Ad.100 (1)
 (2) 27-135 (2)



1350
 90
 45

Quisiera de una identidad
volviendo a las raíces, intentos
llevar el sentido final, etc.

Buscamos los
desiertos argentinos
(rimar) en los
"canciones populares":

Festillo
"Aristineo Saquito"
La Jazola
"modo de Reyes".

Etc. (buscamos)

Pedir:

Ludovico Jeymouet
r Hist. de la filosofía y
de la ciencia.

Elit. crítica (Barcelona)

Sin tesis argumental
de "Novidad"
(al juez, al crítico y
al público).

En Bellas Artes,
entrada para "Las
divinas palabras".

Fuenteovejuna, Barcelona

Un tal forx presentis for
unus pedales, delay y
compresor, si sabe puer
lo tiene. que me diga
puer lo tiene, y yo se
lo sirvo a Juanjo

Una novela para
niños, que apunte
a 1 niño petit prince,
acero un Chouay en
1ª persona, ver

15
2
3000

Die hoch obere Schule
für ~~moderne~~ und ~~klassische~~
Sprechen

Klassische

Die höhere Oberschule

Ich habe das Vergnügen,
Sie kennen zu lernen.

Monitor 7. Klasse

Amstod 8572 - (2 discos, monitor,
impresora, ordenador, ~~con~~
~~5121~~).

135.000

Amstod ~~8572~~ con 1 disco,
8.256 imp. y monitor.
116.000

Con

Paralelo entre cuento de
mito Segundo y el mundo
primitivo ante la descen-
sido: niebla, respuesta al

Con ~~su~~ pulsación

^{Amplificación}
de figura", en

vez de "o la figura"

El alcega
Lit: mito, y ~~aparece~~
a lo q. no tiene explica-
ción. Lit: i suraiza con
el mito, es una manera
de mirar el mundo.

2 clases de introducción

Mirando.

Homerio, Kafka en la leyenda,
la novela del siglo XIX, la
mirada rusa, yanqui, cubano,
etc. Mito azteca que revela
la misma estructura de la mente
el hombre es igual en todos los tiempos.

